

VI SEMINARIO FERNANDO BUESA: EL PASADO COMO ACTUALIDAD. HISTORIA Y MEMORIA COLECTIVAS

SAN SEBASTIÁN-DONOSTIA, 16, 17 Y 18 DE JULIO DE 2007

GUIÓN DE LA CONFERENCIA DEL Sr. D. MANUEL REYES MATE

HISTORIA Y MEMORIA: DOS LECTURAS POLÍTICAS DEL PASADO

1.- Hoy se habla mucho de memoria y no se lleva la recomendación de Nietzsche: "para vivir hay que olvidar".

Se habla de memoria: de la guerra civil, de la transición política, del holocausto, de los esclavos, de la colonia, de la conquista. La cara de Gabo: "Explíquenles a sus socios europeos que ustedes tienen con nosotros una obligación y un compromiso histórico a los que no pueden dar la espalda. La rueda de la riqueza de las naciones se parece a la rueda de la fortuna; no es conveniente que en los días de opulencia se les cierre en las narices la puerta a parientes pobres. Quizá un día nosotros (en ese riquísimo territorio donde ustedes y nosotros hemos trabajado, sufrido y gozado) tengamos también que abrirles a los hijos de España las puertas, como tantas otras veces ha ocurrido en el pasado.

Lo hispanoamericano no podemos ser tratados por España como unos forasteros más. Aquí hay brazos y cerebros que ustedes necesitan. Somos hijos, o si no hijos, al menos nietos o biznietos de España. Y cuando no nos une un nexo de sangre, nos une una deuda de servicio: somos los hijos o los nietos de los esclavos y los siervos injustamente sometidos por España. No se nos puede sumar a la hora de resaltar la importancia de nuestra lengua y de nuestra cultura, para luego restarnos cuando en Europa les conviene".

La ley Taubira en Francia. El Estado de Virginia...

Y está en descrédito del olvido:

- Ya no se "vende" la transición política española como modélica (Sofía en los 90)
- Ahora las transiciones, en Chile, Argentina o Sudáfrica, se hacen bajo el signo de las Comisiones de la Verdad.

2. Este cambio de perspectiva no está exento de polémica, sobre todo en España: dos muestras de sectores bien opuestos:

- José Jiménez Lozano, que no hace mucho me sorprendió con esta reflexión: "esta España debería dejar de desenterrar a sus muertos".

- Eduardo Saborido, alguien que está animando la creación de un archivo con testimonios de viejos militantes antifranquistas; en el debate que siguió a una mesa redonda que mantuvimos en Sevilla, replicó a una nieta empeñada en dar con los huesos de su abuelo: "cuidado con echarnos unos a otros los huesos de los muertos".

Pero son historiadores algunos de los más opuestos al papel creciente de la memoria: -José Álvarez Junco¹ ironiza sobre la frase de Santayana_ "los pueblos que carecen de memoria están condenados a repetirla", preguntándose "¿por qué proponer como base de convivencia exactamente lo contrario de lo que exige Santayana: olvidar?"

Santos Juliá se enfrenta a quienes critican la transición por amnésica diciendo que "no había otra solución que la amnistía y ésta debía ser general, para los dos bandos, para los crímenes de Paracuellos y los fusilamientos de la plaza de toros de Badajoz².

Javier Tusell no se anda con remilgos a la hora de enjuiciar a los críticos de la transición: "no hay pecado original en nuestra transición ... por más que en ello se empeñe todo un sindicato de damnificados a los que no votaron los electores por razones que derivan de que quizá valían menos de lo que pensaban "³. La memoria sería, según este historiador, el recurso resentido.

2.- El trasfondo de la polémica:

- a) Uno es de carácter teórico y afecta al ser de la memoria:
 - Algo particular y no político
 - Algo de orden del sentimiento, aunque sea moral, pero no del conocimiento
- b) El otro es de orden político
 - No ha habido olvido sino voluntad de no dar significancia política al pasado.
 - Lo que hoy se pueda esperar de positivo de la memoria (la reconciliación) ya ha tenido lugar entre los hijos de los vencedores y vencidos.

Enfrente estarían quienes piensan, como decía I. Sotelo en Berlín, que la última sesión del consejo del movimiento acordó no sólo la autodisolución, sino las condiciones de la futura democracia en España:

- Sería una monarquía constitucional
- La ley electoral sería por distritos/provincias
- Las Cortes serían bicamerales

¹ J. Álvarez Junco "De historia y amnesia", El País, 29 de diciembre de 1999

² Declaraciones a El País, 2 de noviembre de 2002

³ Citado por V. Navarro, "La transición política", El País, 17 de marzo de 2000

Habría que añadir una cuarta hipoteca: la apresurada firma de los Acuerdos con la Santa Sede.

Esto nos lleva a una conclusión provisional: la transición no fue tan libre, estuvo "vigilada". Se hizo lo que se pudo pero no lo que se debía.

4.- El debate español sobre la memoria tiene algo de provinciano porque no se tiene en cuenta ni la sensibilidad general sobre el particular ni la mutación en los contenidos del concepto de memoria.

- a) A cambio de la sensibilidad: la memoria nos invade, los nietos quieren saber, los descendientes de los esclavos se hacen oír porque no les basta el relato de su liberación que hacemos "nosotros, lo abolicionistas"; las víctimas se hacen visibles, como se ha visto en la última tregua, dejando de ser espectros o fantasmas.
- b) Los contenidos de la memoria han cambiado no por arte de magia, sino como resultado de una cultura de la memoria que hay que conocer. Esa cultura de la memoria es lo que convierte a la idea de que la memoria es un sentimiento y algo privado, en una afirmación que desconoce el desarrollo debido, sobre todo, a la reflexión sobre Auschwitz que ha fecundado las otras memoria (Franz Fanon lee al Sastre de "Refléxions sur la question juive" y Jean Améry lee a Fanon).

5. Una rápida mirada sobre la evolución del concepto:

- a) Para los antiguos y medievales, la memoria era un "sensus internus", un sentimiento. Para los modernos es sobre todo una categoría conservadora, por eso Habermas dice que la modernidad es post-tradicional. La pretensión normativa del pasado se opone a la autonomía del sujeto. Foucault: la modernidad es "de présent".
- b) Eso cambia en el siglo XX.
En torno a la I Guerra Mundial se produce una complicidad entre memoria y progreso. Cf Halbwachs, el autor de "La memoria colectiva" y Bergson.
Con Benjamín la memoria se convierte en una "Erkenntnistheorie". El lugar de esa teoría son sus Tesis. Se podría resumir su contenido así:

1º No las presenta como suplemento de la Historia, como hacen los historiadores que se ocupan de los "testimonios" como materiales del conocimiento histórico, sino como conocimiento del pasado, rival de la Historia.

¿La diferencia?:

- que nada se pierda
- la historia no es sólo de lo grande sino también de lo pequeño.
- se preocupa de lo que olvidamos en nuestra manera de recordar o de conocer el pasado (Cf el Menon de

Platon: la memoria se ocupa de la lengua del esclavo que nunca conocerá el gran y sabio Sócrates)

2º Es una teoría polémica:

a) Es una novedad (Eingedenken no Erinnerung o Gedächtnis) que tiene que abrirse paso combatiendo teorías asentadas.

* Polemiza, por un lado, contra el "historicismo" o la pretensión de conocer el pasado científicamente. El punto de disidencia: que el pasado no es un punto fijo, inerte, a disposición de quien quiera acercarse a él. No: el pasado está vivo como posibilidad; siente su fracaso como una privación, una injusticia que tiende a hacerse presente.

El caso del Chile de Pinochet: ahí está presente Allende como ausencia. Esa ausencia no es captable científicamente, sino que surge en determinados momentos, en momentos de peligro del sujeto en que se encuentra el sujeto que quiere conocer.

El caso de lo que ha quedado al borde del camino en la construcción de la "identidad" española: lo judío y lo moro están presentes como ausentes. Sólo lograremos la vida tolerante si recuperamos lo que hemos perdido, si no redescubrimos como moros y judíos; mientras eso no ocurra construiremos o mantendremos nuestra identidad negando otras diferencias.

* Y, por otro lado, polemiza contra las filosofías de la historia que remiten al sinsentido del presente a un sentido futuro. El progreso nos sanará. Crítica al progreso, es decir, a la idea de que siempre hay tiempo, que el tiempo lo cura todo, y que los avances son irreversibles e inagotables. Conformismo.

Contra esa doble pretensión de la historia se levantaría la memoria.:

- Contra la idea de que hay un conocimiento "científico" del pasado. Que se puede conocer el pasado tal y como fue. ¿El engaño?, que lo que no es forma parte de la realidad y eso escapa al conocimiento "científico" que es cosa de "hechos".

- Contra la pretensión salvífica de las filosofías modernas de la historia. Como si hubiera una lógica de la historia que, de seguirla, nos llevaría a la felicidad. Aquí Benjamín apunta a las políticas basadas en estas construcciones de la historia (sobre todo las políticas de progreso) ¿Existe hoy esa mentalidad?

6. ¿Qué es entonces la memoria?

a) Una actividad hermenéutica: hacer visible lo invisible.

El crimen que perpetra un ser humano tiene dos momentos:

- Uno físico, de liquidación física

- Y otro metafísico, que pretende hacer insignificante o invisible el crimen físico.

Esto se ve muy bien en Lager: no se trata sólo de matar judíos, sino de expulsarlos de la condición humana: de que la víctima interiorice que no forma parte de la condición humana, de que no hay diferencia entre víctimas y verdugos. Esta era, a juicio de Levi, la mayor inmoralidad pensable. El nazi lo hacía, por un lado, para aliviar su mala conciencia (no es lo mismo matar a un ser digno que a alguien que se lava sus propios excrementos para comerlos), y por otro, para justificarse; de ahí la invisibilización de las víctimas.

b) La memoria es justicia.

- Para Yerushalmi justicia y memoria son iguales
- Sin memoria de la injusticia no hay justicia posible. Horkheimer: "el crimen que cometo y el sufrimiento que causo a otro sólo sobreviven, una vez que han sido perpetrados, dentro de la conciencia humana que los recuerdo, y se extinguen con el olvido. Entonces ya no tiene sentido decir que son aún verdad. Ya no son, ya no son verdaderos: ambas cosas son lo mismo. A no ser que sean conservados... en Dios: ¿puede admitirse esto y no obstante llevar una vida sin Dios? Tal es la pregunta de la filosofía".⁴ Esto es una enorme novedad pues los occidentales estamos convencidos de lo contrario: sin una idea de justicia no se puede hablar de injusticia. Lo primero es la justicia. Algo muy platónico, Cf Pitágoras. Rawls y Habermas piden, para poder hablar de justicia, hacer abstracción de nuestras experiencias de injusticias ("el velo de la ignorancia" o la "situación simétrica")
- Primo Levi: "los jueces sois vosotros"

c) La especificidad de la mirada de la víctima

- La Tesis IX: el ángel y nosotros miramos hacia lo mismo y vemos cosas distintas. Lo que para el ángel es una catástrofe es, para nosotros, brillante progreso.
- No es lo mismo ver el fenómeno del esclavismo desde el abolicionismo que desde los esclavos. Esclavos y abolicionistas parecen estar del mismo lado (contra la esclavitud) pero los abolicionistas son antiguos señores convertidos a la igualdad, mientras que los esclavos son eternos desiguales convertidos en esclavos. Por eso Benjamín subraya el punto de vista del oprimido: "Para los oprimidos el Estado de excepción es permanente".

⁴ M. Horkheimer (1976) Apuntes, 1950-1969, Monteávila, 16

7. Pero con esto no está todo dicho.

Lo hasta ahora expuesto sería un desglose de la memoria como conocimiento. Pero hay algo más: el deber de memoria, la memoria como deber.

El descubrimiento de este aspecto de la memoria ha sido reciente. Tiene lugar después de Auschwitz cuando los supervivientes lanzan desde todos los campos el "nunca más" y apelan a la memoria como recurso necesario. Nace así lo que Adorno llamaría el Nuevo Imperativo Categórico que se suele expresar así: "hay que recordar para que la historia no se repita" o "quién olvida la historia está condenado a repetirla" (Jorge de Santallana). ¿Cómo entenderlo? No es que en Auschwitz apareciera algo inédito que sólo tiene valor después de 1945, sino que Auschwitz, que fue como un laboratorio del mal, se puso de manifiesto algo que siempre había estado en el mal histórico pero que hasta ese momento había conseguido camuflarse o hacerse invisible: que el sufrimiento es la condición de toda verdad. Se había camuflado tanto que habíamos llegado a pensar que la verdad casa con objetividad, impassibilidad, apatía, neutralidad, pero no con experiencia de sufrimiento.

El NIC es un programa muy ambicioso que supone re-pensar la verdad, la política, la ética y la estética teniendo en cuenta la barbarie.

Sólo me voy a fijar en la política.

Re-pensar la política teniendo en cuenta la barbarie significa cuestionar el progreso como lógica de la política:

- Tesis VIII: progreso y fascismo es lo mismo
- ¿Lo común? Avanzar sobre víctimas, aceptar con toda normalidad la producción de víctima, como si la conquista de nuevas metas tuviera un inevitable costo humano y social (las víctimas)
- En el fondo lo que significa re-pensar la política post Auschwitz es re-pensar la relación entre violencia y política.

Esta es una tarea pendiente. La prueba es el lugar de las víctimas (concreción de la violencia política) en la reflexión política: es verdad que desde hace un tiempo tiene un lugar pero de respeto personal, incluso una cierta consideración social, no de significación política. Eses no lugar se advierte en los planteamientos de los partidos políticos:

- El PP las instrumentaliza políticamente
- El PSOE no sabe qué hacer con ellas
- El PNV desea que se desvanezcan para poder proseguir con sus objetivos sin que nadie les asocie con los verdugos.

Lo que falta aquí, y yo diría que en todos los lados, es una reflexión sobre la violencia y política. Me permito algunas sugerencias:

- La violencia está muy arraigada en la historia y conciencia del hombre: el primer muerto del que habla la Biblia lo es por un asesinato, no por muerte natural.
- La Ilíada es un canto a la violencia. Presenta la guerra como una consecuencia casi natural de la convivencia. Pero no se limita a

eso, sino que hace algo mucho más importante: canta la belleza de la guerra y lo hace con una fuerza y pasión memorables:

- No hay prácticamente un **héroe** del que no se evoque su esplendor moral y físico en el momento del combate
- No hay prácticamente una **muerte** que no sea un altar, ricamente decorado y adornado de poesía.
- La fascinación por las **armas** es constante, igual que la admiración por la belleza estética de los movimientos de los ejércitos.
- En la guerra son bellísimos los **animales**, la **naturaleza** es solemne cuando tiene que hacer de marco a la matanza.
- Incluso los **golpes** y heridas se ensalzan como obras magníficas de un artesano paradójico, atroz pero sabio.

Se diría que todo, desde los hombres hasta la tierra, encuentra en la experiencia de la guerra su instante de máxima realización estética y moral, como gloriosa culminación de una parábola que sólo se hace realidad en el horror del enfrentamiento mortal...

- Se podría analizar el prestigio de la guerra entre nuestros escritores y pensadores: Unamuno, Weber, Jünger, Teilhard, Wittgenstein...
- La in-significancia de las víctimas puede comprobarse en cómo se minimaliza su valor: la figura jurídica de la amnistía, o de la prescripción. El tiempo y el poder borra algo tan indeleble como la "señal de Caín" (la atadura de por vida del criminal a su culpa).

8. Eso es lo que hay que repensar:

No sólo cómo acabar con la violencia etarra, sino con la violencia política. Dicho de otra manera: sólo podremos salir de la violencia etarra con una mejora cualitativa del sistema democrático.⁵

Esto no debe entenderse como impunidad. Al contrario: sólo dando mucha importancia a la violencia ocurrida podemos re-pensar su eliminación en el futuro.

⁵ A la vista de este prestigio estético y ético de la guerra, en nuestra cultura occidental, la labor de auténtico pacifismo debería consistir, más que en demonizar sin descanso a la guerra, en comprender que sólo cuando seamos capaces de producir otra belleza podremos prescindir de la que la guerra nos ofrece. Construir otra belleza es quizá el único camino hacia una paz auténtica:

- Demostrar que somos capaces de iluminar la **penumbra** de la existencia sin recurrir al juego de la guerra
- Dar sólido **sentido** a las cosas sin tener que colocarlas bajo la luz cegadora de la muerte, poder cambiar nuestro **destino** sin tener que apoderarnos del de otros.
- Hacer circular el **dinero** y la **riqueza** sin incurrir sin recurrir a la violencia
- Hallar una dimensión **ética**, elevada, sin tener que buscarla al borde de la muerte
- Encontrarnos a **nosotros** mismos en la intensidad de lugares y momentos que no sean trincheras
- Conocer la **emoción**, incluso la más desmesurada, sin recurrir a la droga de la guerra, ni la metadona de las pequeñas violencias cotidianas.